إِنَّا زَيَّنَّا ٱلسَّمَآءَ ٱلدُّنۡيَا بِزِينَةٍ ٱلۡكَوَاكِبِ

وَحِفۡظٗا مِّن كُلِّ شَيۡطَٰنٖ مَّارِدٖ

لَّا يَسَّمَّعُونَ إِلَى ٱلۡمَلَإِ ٱلۡأَعۡلَىٰ وَيُقۡذَفُونَ مِن كُلِّ جَانِبٖ

دُحُورٗاۖ وَلَهُمۡ عَذَابٞ وَاصِبٌ

إِلَّا مَنۡ خَطِفَ ٱلۡخَطۡفَةَ فَأَتۡبَعَهُۥ شِهَابٞ ثَاقِبٞ

 (الصَّافَّاتِ:6-10 )

Ciertamente, hemos adornado el cielo de este mundo con las estrellas

y lo hemos protegido de todo demonio rebelde.

Estos no pueden escuchar lo que se dice (a los ángeles) en el cielo porque son abatidos desde todas partes

y expulsados; y recibirán un castigo incesante (en la otra vida).

Y si alguno consigue captar algunas palabras, es perseguido por una estrella fugaz de luz penetrante (que lo quema).

Quran (37:6-10)